



Por Diego Rodríguez Molina

Dignidad de los excluidos

MIENTRAS el perro faldero del imperio que ostentaba la presidencia de Perú, más conocido por PPK que por Pedro Pablo Kuczynski, renunciaba al cargo tras el gran escándalo de corrupción y compra de legisladores, varios cubanos levantaron su voz en la propia capital de ese país para rechazar las maniobras anticubanas de personas y organizaciones con oscuro historial subversivo. Pero no solo en Lima resonó la expresión *Con Cuba no te metas*, con que el diplomático Juan Antonio Fernández frenó la provocación y las palabras ofensivas de Jorge Luis Vallejo, miembro de la llamada Red Latinoamericana de Jóvenes por la Democracia, que no oculta su alianza con la ultraderecha ni con la OEA para agredir a gobiernos legítimos, y de la coalición 26 al Diálogo Hemisférico, previo a la VIII Cumbre de las Américas, anunciada para abril próximo en Perú. También retumbaron en La Habana entre los cerca de 200 miembros de nuestra sociedad civil, reunidos en el teatro de la CTC, donde sesionaba de manera simultánea el II Foro Pensando Américas y seguían en vivo en pantallas los tensos debates de Lima, al igual que en todo el país.

En Nueva Gerona la frase se repite con orgullo esta semana en escuelas, cooperativas y barriadas donde se condena la actitud sumisa de los organizadores del Foro peruano de excluir a la cita regional paralela a la Cumbre, a los delegados de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños y de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), mayor organización de masas de los cubanos, con un reconocido trabajo educativo, de salud y de prevención del delito.

La joven Daylamis Rosabal Reyes, organizadora del CDR tres de la zona 33 y docente universitaria, expresó en plena calle el sentir de los de su edad al afirmar: "Además de denunciar esa acción, desenmascaro la farsa de un evento regional preparado desde Estados Unidos y su Organización de Estados Americanos que dice tener como tema *Gobernabilidad democrática frente a la corrupción*, pero rechaza la experiencia de los cederistas en la democracia y frente a ilegalidades mediante la vigilancia y el control popular".

"Que no se equivoquen con nuestra Patria esos mercenarios –advirtió el campesino Antonio Ríos Pérez– que no dejaremos de repudiar lo injusto del bloqueo y de otras medidas anticubanas como la de no admitir a los campesinos en ese debate del continente... , tampoco permitiremos que se atribuyan el derecho de no invitar a Venezuela".

Estos son parte de los sólidos argumentos ante los cuales van cayendo las caretas, porque mientras impiden la participación de los legítimos representantes de los cubanos, invitan con financiamiento del Departamento de Estado a través de su ONG fachada Freedom House (FH) y la cínicamente denominada Red Latinoamericana y del Caribe para la Democracia, a contrarrevolucionarios como Guillermo Fariñas, ligado al terrorismo miamense; Elizardo Sánchez Santa Cruz y otros tarifados a los que repudia la gran mayoría de los cubanos.

El programa Made in USA para 2017-2018 titulado Construyendo Puentes para la Sociedad Civil en Cuba tiene el propósito, como afirma el colega seguidor de esa sucia trama, Ángel Guerra, de "insertar a la contrarrevolución (anti)cubana... en las reuniones patrocinadas por la OEA del impresentable Luis Almagro".

Son las denuncias y razones de los excluidos pero dignos hombres y mujeres que por todas partes cierran fila y unen voces para las batallas que se avecinan en Lima, La Habana y otros escenarios donde puedan defenderse las verdades de Cuba y Latinoamérica frente al gigante con botas de siete leguas que asecha agitando su doctrina Monroe.



Por Yuniesky La Rosa Pérez

Para que prevalezca el buen recuerdo

COMO suele ocurrir cuando de estas fiestas se trata, el movimiento de personas en la Isla se incrementa sobremanera. Un ir y venir incesante de personas de todas las edades inunda cada espacio de la ciudad y otros poblados con la intención de disfrutar de las esperadas Fiestas Píneras.

Son tres días de parranda sin límites para muchos, mientras otros que permanecen en el anonimato se sacrifican en pos de garantizar todo para que la diversión fluya de la mejor manera.

Música, bebida, comida, alegría... constituyen el aderezo fundamental y denominador común en estas jornadas en las cuales a pesar del relajamiento característico del momento, hay que mantener el orden y la cordura para evitar infortunios e imprevistos que terminen en desagradables desenlaces.

Las fiestas de la Isla no se caracterizan por la proliferación de eventos desafortunados. Por supuesto, al calor de lo que genera una festividad de esta dimensión suceden sus trifulcas, no obstante son resueltos con el concurso de las fuerzas del orden público dispuestas para la ocasión y el accionar de los ciudadanos en defensa de la armonía.

En este sentido siempre es oportuno el llamado a la población al deleite con disciplina, pues una cuota elevada de responsabilidad parte de nosotros, de la conciencia de cada quien, del respeto, de poner en práctica los valores que atesora nuestra sociedad, forjada por hombres y mujeres de bien.

Hay que estar muy atentos, sobre todo los choferes que estarán detrás del volante; son

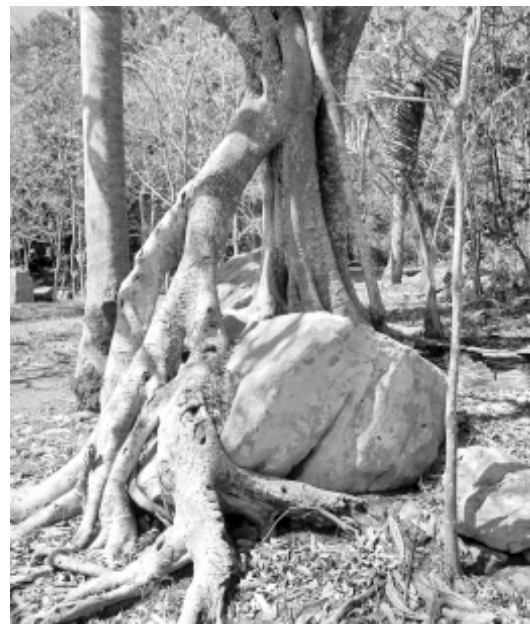
muchas las personas que transitarán con la "vista nublada" como resultado de unos tragos de más o quizá vencidos por el sueño y el cansancio del ajeteo.

Ojo también con los indolentes y malhechores que intentan aprovecharse del momento para cometer sus fechorías, debemos cerrarles el paso y no permitir la impunidad ante esas indisciplinas, por ello, de igual manera, es preciso reforzar la vigilancia en centros de trabajo, organismos, entidades e instituciones durante estos días.

Vamos a disfrutar de un fin de semana diferente como merece el pueblo, con derroche de júbilo e iniciativas para que, como siempre, sean los buenos recuerdos los que prevalezcan en la memoria.

Victoria lo VIO

Texto y fotos:
Deisi Vega Alcalá (*)



En un sitio donde se inicia la ladera de Sierra Las Casas hay una especie de museo que la naturaleza sigue creando con dos elementos aparentemente inconexos: el inanimado mármol y árboles que en este lugar desafían sequías, huracanes, incendios y hasta enormes rocas, a las que terminan abrazando raíces y troncos como si quisieran eternizar esa rara unión que talla figuras que los artistas no logran. Lástima que pocos se detengan a disfrutar el encanto de esa galería natural frente al restaurante El Abra, el cual ofrece mucho más que un excelente servicio gastronómico.

(*) Colaboradora

